



Puente Democrático

Documentos

Año XI Número 48 -31 de octubre de 2013

Conclusiones de la 17 Conferencia Forum 2000¹

Cada conferencia anual de Forum 2000 tiene un tema en particular, y el de este año – *Sociedades en transición* – difícilmente podría ser mejor para continuar con las tradiciones y fortalezas de este Forum. Nos permite analizar, comparar y contrastar la transición del autoritarismo y la democracia, aquí en la República Checa y en el ex mundo soviético, con transiciones que están teniendo lugar – o que luchan por suceder – en el mundo árabe, en otras partes de África, en América Latina y en Asia. Un tema permanentemente recurrente en nuestras discusiones ha sido el grado en el cual la particular historia y cultura de un país o grupo de países impacta en lo que se puede hacer y cuán rápido puede hacerse cuando se trata de iniciar y sostener transiciones del autoritarismo a la democracia y en particular si es probable que las revoluciones se consoliden o colapsen.

Por Gareth Evans

¹ Adaptación de la presentación realizada por el autor en el Panel de Cierre de la 17 Conferencia Forum 2000 el 17 de Septiembre de 2013, Palacio •ofín, Forum Hall.



Intentar reunir y resumir, lo más resumidamente posible, los principales temas que surgieron en esta edición 17 del Forum 2000 es una tarea extremadamente difícil, dada la riqueza y variedad de las discusiones. Dos puntos generales para comenzar: la importancia de Václav Havel y de Forum 2000.

La importancia de Václav Havel

Václav Havel estaba rodeado y apoyado por líderes de la sociedad civil valientes, apasionados e inspiradores, pero él era el más valiente, más apasionado y más inspirador de todos, tanto durante el curso de la Revolución de Terciopelo como en el período de transición que siguió.

No sólo los checos sino todo el mundo recuerdan sus 14 años en la presidencia – como lo describieron durante la conferencia, en conmovedores testimonios, **Su Santidad el Dalai Lama** y **Aung San Suu Kyi**, entre otros– su resistente seriedad moral y compromiso que dio al cargo, por sobre todo en su apoyo a quienes intentaban hacer respetar a los derechos humanos y a la democracia bajo regímenes autoritarios. Nos beneficiamos inmensamente de sus ideas e inspiración durante todos esos años en que fue una presencia viva entre nosotros en estos Forums, y ahora que ya no está con nosotros, nos seguimos beneficiando de su elevado legado intelectual y moral.

La importancia del Forum 2000

Se nos ha vuelto a recordar durante esta semana qué vehículo maravilloso que esto ha sido durante años para dar forma y dirección al legado de Havel.

- Está el extraordinario número de grandes figuras que reúne – desde el mundo de la política y la diplomacia, el gobierno y la sociedad civil, las artes y la cultura, el periodismo y la literatura, la religión y los negocios.
- Está la extraordinaria variedad de cuestiones que hemos tratado, todas variaciones sobre el tema de nuestro compromiso común con los derechos humanos, la democracia y el logro de una paz sostenible.
- Y está el proceso, no diseñado para producir resultados o compromisos negociados, sino simplemente para reunir gente de diferentes continentes, culturas y disciplinas para luchar contra los grandes problemas con ideas, en una atmósfera de discusión calma y constructiva, y para llegar a nuevas ideas y perspectivas que felizmente llevarán a mejores soluciones.

Cada conferencia anual de Forum 2000 tiene un tema en particular, y el de este año – *Sociedades en transición* – difícilmente podría ser mejor para continuar con las tradiciones y fortalezas de este Forum. Nos permite analizar, comparar y contrastar la transición del autoritarismo y la

democracia, aquí en la República Checa y en el ex mundo soviético, con transiciones que están teniendo lugar – o que luchan por suceder – en el mundo árabe, en otras partes de África, en América Latina y en Asia.

Entonces lo que hemos aprendido, o lo que se nos ha recordado, acerca de este gran tema de *Sociedades en Transición*, durante nuestras discusiones creo que son seis grandes cosas, acerca de las cuales diré sólo unas pocas palabras: la importancia de la historia y la cultura; de la paciencia; de la acción; de las instituciones; del liderazgo; y de las ideas.

La importancia de la historia y la cultura

Un tema permanentemente recurrente en nuestras discusiones ha sido el grado en el cual la particular historia y cultura de un país o grupo de países impacta en lo que se puede hacer y cuán rápido puede hacerse cuando se trata de iniciar y sostener transiciones del autoritarismo a la democracia y en particular si es probable que las revoluciones se consoliden o colapsen.

Shlomo Avineri, profesor de Ciencia Política de la Universidad Hebrea de Jerusalén, lo expresó claramente cuando dijo en uno de los paneles que los países que tenían “recuerdos democráticos” o “tradiciones democráticas pasadas” como la República Checa y los cuatro países de Visegrado, era probable que encontraran la transición a la democracia tranquilamente – ciertamente en comparación con, por ejemplo, los países de Medio Oriente y África del Norte – porque hay muchos de los ladrillos del edificio que ya están en su lugar. No es una cuestión de que las transiciones efectivas sean imposible en los países sin una verdadera tradición o memoria democrática, sino que ciertamente será más difícil y llevará más tiempo.

La importancia de la paciencia

Realmente no hay soluciones mágicas disponibles para administrar la gobernabilidad fundamental en las transiciones. Ralph Dahrendorf fue citado muchas veces por su observación respecto de que los sistemas políticos pueden arreglarse en 6 meses, pero los sistemas económicos llevarán 6 años o más, mientras que arreglar las mentalidades sociales lo suficiente para hacer que la democracia sea sostenible puede llevar varias generaciones.

Pero incluso el señor Dahrendorf pudo haber sido demasiado ambicioso, u optimista, cuando se trata de arreglar sistemas políticos quebrados o eventualmente subdesarrollados. El punto planteado en varios paneles de la conferencia es que en una situación post-revolucionaria, bien puede que se logre organizar elecciones dentro de los 6 meses, y quizás incluso antes, eso puede no producir resultados democráticos genuinamente sostenibles porque bien puede ser – en ausencia de una mentalidad de sociedad

civil, o la falta de tiempo para desarrollar alternativas basadas en una genuinamente nueva sociedad civil – que se esté sencillamente atrincherando poderosas fuerzas existentes dando legitimidad democrática a estructuras de poder inherentemente antidemocráticas.

El clásico ejemplo reciente ha sido Egipto, donde la única verdadera alternativa presentada a los electores eran dos alternativas manifiestamente antidemocráticas y carentes de respeto a la diversidad – el ejército y la Hermandad Musulmana – y los resultados, hasta el momento al menos, han sido trágicos.

La importancia de la acción

Ser paciente no es lo mismo que ser inactivo, y resulta crucial que quienes quieren y necesitan el cambio mantengan un algo grado de involucramiento práctico con el mundo real. Su Santidad el Dalai Lama quizás lo dijo mejor que nadie (aunque creo que a algunos de sus amigos clérigos les resultó desconcertante, y quizás contrario a las reglas del gremio) cuando observó que si bien rezar y meditar es grandiosamente fortalecedor para los individuos, cuando se trata de tener impacto en el mundo real, *“la acción es más importante que el rezo”*.

Hubo bastante discusión respecto de qué estrategias son las mejores, tanto dentro de los países autoritarios como las aplicadas por **actores externos**. Cada caso tiene su dinámica diferente, pero una cuestión común es lo difícil que resulta. Nuestro colega disidente chino Yang Jianli lo expresó muy bien en una sesión cuando dijo que las tres cosas más difíciles para lograr en este mundo eran el establecimiento de la paz en Medio Oriente, la democratización China – y ¡perder peso!

Pero nuestro elemento inspirador aquí, como lo manifestó un buen número de los expositores, debe seguir siendo Václav Havel, quien en su clásico ensayo de 1978, *El Poder de los Sin Poder*, argumentó que más allá de las probabilidades que parecen amontonadas contra quienes viven infelizmente bajo regímenes totalitarios, el rechazo de algunos individuos a seguir viviendo la mentira – su disposición a romper la regla del silencio – puede tener un impacto extraordinario en quebrar las frágiles fachadas de estos sistemas, y en última instancia derribarlos.

La importancia de las instituciones

En términos de estrategias tanto para acelerar las transiciones como darles bases firmes y sostenibles, se señaló en varias oportunidades en la conferencia que el ingrediente crítico son las instituciones efectivas – en especial aquellas diseñadas para promover el estado de derecho, siendo un elemento común de absoluta necesidad, una justicia independiente y poderosa.

Construir instituciones no es cuestión de seguir moldes, y actores bien intencionados a veces pueden tomar decisiones

equivocadas – el sistema parlamentario tendrá más sentido en algunos contextos, el presidencial en otros; de forma similar con los sistemas federales en comparación con los unitarios. Y cuando se trata de gestionar cuestiones muy sensibles de la transición como la justicia transicional, una vez más no es el caso de que un modelo sirve para todos – algunas sociedades querrán una acción punitiva de gran escala, otros que se cuente la verdad y se pida perdón, otros simplemente trazar una línea en el pasado y seguir adelante.

Lo importante es simplemente que se aplique la solución correcta para el país en cuestión y, eventualmente, sólo la misma gente puede hacer ese molde. Pero también importa – como nos lo recordó Grigory Yavlinsky en el contexto de la constitución rusa – que las estructuras institucionales y los procesos no sólo se vean bien en los papeles, sino que realmente tengan un sentido en la práctica.

La importancia del liderazgo

Otra cuestión recurrente en las discusiones de la conferencia fue la importancia crucial del liderazgo, tanto para lograr los cambios necesarios en el sistema de gobierno con un mínimo de violencia, como para sostener esa transición a lo largo de lo que puede ser un período bastante prolongado. El mundo sabe, y se lo ha honrado acordemente, cuan crucialmente importante fue la calidad del liderazgo brindado aquí por Václav Havel; en Sudáfrica por Nelson Mandela y F. W. de Klerk; y es el liderazgo actual en Birmania con Daw Aung San Suu Kyi y el Presidente U Thein Sein; y cuán importante ha sido, y continuará siendo, para lograr las aspiraciones del pueblo del Tibet tener tanto la inspiración como la sabiduría de Su Santidad el Dalai Lama.

El problema que la conferencia no logró responder del todo, y que tendrá que dedicar más tiempo para discutir, es qué hacer cuando falta ese liderazgo desde el inicio, o desaparece. ¿Es una cuestión de suerte que algunos países se encuentren en momentos críticos con de Klerk y Mandela y otros con Milošević o Mugabe? ¿Se nace buen líder o también se hace? ¿Podemos al menos establecer estructuras y procesos más efectivos para deshacernos de los malos líderes, cuando parecen minar más que fortalecer un proceso de transición democrática? Todo esto aún está siendo analizado.

La importancia de las ideas

El último tema pendiente es la importancia – el poder – de las ideas y valores para estimular y consolidar transiciones del autoritarismo a la democracia. Grigory Yavlinsky quizás lo expresó mejor cuando dijo aquí que *“con valores comunes podemos encontrar un lenguaje común; y con un lenguaje común podemos hacer que cualquier problema en el mundo se resuelva en la dirección correcta”*.

Resulta de importancia crítica encontrar un lenguaje común que articule, promueva e implemente los valores que compartimos. Esto, por ejemplo, influyó profundamente en el trabajo que hemos hecho en contextos de genocidio y otros crímenes masivos atroces: encontrar un nuevo lenguaje – el de la “responsabilidad para proteger” más que “el derecho a una intervención humanitaria” para intentar construir un nuevo consenso internacional de las cenizas de la falta de consenso y trágica inacción en aquellos casos horribles de la década del 90 en Ruanda, Srebrenica y Kosovo.

Cuán bien le está yendo a esa idea en particular – luego de los triunfos en Kenia y Costa de Marfil y al menos inicialmente en Libia, pero con la desastrosa parálisis en

Siria – es una cuestión en debate hasta otro día. El debate para *hoy* son los valores que compartimos – las ideas que cuentan – en el contexto de gestionar transiciones del autoritarismo a la democracia, estimularlas y sostenerlas.

¿Cuáles *son* las ideas cruciales? ¿Nuestra humanidad común? ¿Dar lugar a la diversidad? ¿Libertad y dignidad? ¿Algunas de las particularmente asociadas con Václav Havel y mencionadas en la sesión de apertura, incluso por Su Santidad el Dalai Lama – compasión, altruismo, generosidad? ¿Cuáles son las ideas y valores que importan en este contexto? ¿Cuáles son las que pueden tener mayor resonancia como un nuevo lenguaje? ¿Cuáles son las que se traducen más directamente en un idioma operativo? ¿Cuáles son las que pueden producir acción?

Gareth Evans, Ex ministro de Relaciones Exteriores de Australia (1988-1996), Rector de la Universidad Nacional de Australia, Miembro del Consejo de Programa de Forum 2000.